

El Aleph. Festival de Arte y Ciencia





Concierto dedicado al Instituto de Matemáticas de la UNAM por su 75ºAniversario y el 50º Congreso Nacional de la Sociedad Matemática Mexicana



Concierto dedicado al Instituto de Ciencias Nucleares de la UNAM por su 50° Aniversario



Concierto dedicado a Universum Museo de las Ciencias por su 25° Aniversario

Sala Nezahualcóyotl

Sábado 21 de octubre 20:00 horas Domingo 22 de octubre 12:00 horas

Orquesta Filarmónica de la UNAM Sylvain Gasançon, director huésped

Programa

(1957)

Ignacio Baca Lobera De la singularidad IV

(Duración aproximada: 16 minutos)

Iván Manzanilla, percusiones

Intermedio

Gustav Holst

Los planetas

(1874 - 1934)

I Marte, el portador de la guerra

Il Venus, el portador de la paz III Mercurio, el mensajero alado

IV Júpiter, el portador de la jovialidad

V Saturno, el portador de la vejez

VI Urano. el mago

VII Neptuno, el místico

(Duración aproximada: 51 minutos)

Niños y Jóvenes Cantores de la Facultad de Música Patricia Morales, directora coral

Video Los planetas

Producción Universum Museo de las Ciencias

Dirección Carlos Rodríguez Investigación Leticia Carigy

Creativo Santiago Torres

lmágenes European Space Agency (ESA)

National Aeronautics and Space

Administration (NASA)

Jet Propulsion Laboratory (JPL)

Cultura UNAM

Dirección General de Divulgación de la Ciencia Universum Museo de las Ciencias Instituto de Astronomía



Sylvain Gasançon *Director huésped*

Originario de Metz en Francia, Sylvain Gasançon comenzó el aprendizaje del violín a los 5 años y continuó su formación en el Conservatorio Real de Bruselas con Endre Kleve. Estudió en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París. Tomó cursos de dirección orquestal con Jean-Sébastien Béreau, Gerhard Markson, Gianluigi Gelmetti, Jorma Panula y Pinchas Zukerman, en el Mozarteum de

Salzburgo, el Centro Nacional de las Artes de Ottawa, la Academia Chigiana de Siena, en Lausana y en San Petersburgo. Ganó el Premio Internacional Eduardo Mata de Dirección de Orquesta en México (2005) y el segundo lugar en el Concurso Internacional Jorma Panula de Vaasa en Finlandia (2006). Ha dirigido a la Orquesta de Cámara de Lausana, la Orquesta del Centro Nacional de las Artes de Ottawa, la Orquesta Estatal de San Petersburgo, la Orquesta de Vaasa en Finlandia, la Orquesta Nacional de Lorena, la Orquesta de Bretaña, la Sinfónica de la Región de Murcia en España, la Orquesta del Festival de Sofía, la Orquesta Estatal de São Paulo, la Filarmónica de Buenos Aires, la Filarmónica de Bogotá, la Orquesta Nacional Chile, la Sinfónica Nacional de México, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Sinfónica de Minería, la Orquesta del Teatro de Bellas Artes y la Filarmónica de la UNAM. Cursó una maestría en musicología en la Universidad de París y realiza investigaciones de estudios de género y literatura. Es agrégé de musique.



Iván Manzanilla Percusiones

Iván Manzanilla estudió percusiones en la Escuela Nacional de Música de la UNAM, se graduó con mención honorífica y la medalla Gabino Barreda. Cursó maestría y doctorado en Universidad de California en San Diego, bajo la guía de Steven Schick. Ganó el IV Concurso de Interpretación Musical Wolfgang Amadeus Mozart de la UNAM, el Concurso de Música de Cámara de la UNAM, el

Premio de la Unión de Críticos de Música y Teatro del INBA y el Stipendienpreis en la Feria y Curso Internacional de Música Nueva 2004 de Darmstadt en Alemania. Ha estrenado obras de diversos compositores y ha colaborado con Keiko Abe, Steve Gorn, Stuart Copeland, Peter Rundel y Heinz Holliger, entre otros. Asimismo, ha tocado con la Orquesta Nacional de Flautas de Francia, el Ensamble Halos, USINESONORE, el Collegium Novum Zürich, el Ensemble für Neue Musik Zürich, Onix, Ensamble 3 y Tambuco Ensamble de Percusiones de México, del que fue integrante fundador. Se ha presentado en escenarios de Reino Unido, España, Japón, Francia, Italia, Colombia, Argentina, Uruguay, Alemania y México. Ha realizado grabaciones para empresas discográficas de varios países. Actualmente coordinada el área de percusiones en la Universidad de Guanajuato, es integrante del ensamble SRM (con Peter Schmid y Jerry Rojas), y forma Duplum con Fernando Domínguez, del proyecto de solistas de ÓNIX Ensamble.



Patricia Morales
Directora de Niños y Jóvenes Cantores
de la Facultad de Música

Patricia Morales estudió educación musical en la Escuela Nacional de Música (ENM), donde se tituló con mención honorífica y la medalla Gabino Barreda. Realizó su maestría en la misma institución. Ha participado en numerosos cursos de pedagogía musical y dirección coral en México, Hungría, Venezuela, Japón y España. Entre los reconoci-

mientos que ha recibido se pueden mencionar uno por su mérito docente, otorgado por la Asociación Nacional de Instituciones de Enseñanza de Música, el premio de la Unión Mexicana de Cronistas de Música y Teatro, la presea Sor Juana Inés de la Cruz de la UNAM y el premio Pedro de Gante durante el Quinto Festival Internacional Cedros-UP en reconocimiento a su trayectoria. Es profesora de tiempo completo en la Facultad de Música, donde, además de dirigir a los Niños y Jóvenes Cantores, coordina el área de canto infantil del ciclo de iniciación musical.

Ignacio Baca Lobera (Ciudad de México, 1957) *De la singularidad IV*

Los asistentes al estreno de la Sinfonía fantástica de Hector Berlioz en la sala de conciertos del Conservatorio de París seguramente tuvieron mucho de qué hablar la noche de ese 5 de diciembre de 1830, y no tanto por el asombro que pudo haberles provocado el escuchar una obra que no se apegaba a la tradición sinfónica, como por la sorpresa que seguramente les produjo el ver a los violines y las violas de la orquesta golpear las cuerdas de sus instrumentos con la parte de madera de sus arcos hacia el final del último movimiento de la obra. Lo que no sabían, era que Berlioz se estaba anticipando al advenimiento de nuevas concepciones sonoras y al uso de las llamadas técnicas extendidas, consistentes en proponer maneras de producir sonidos diferentes en los instrumentos tradicionales. Ochenta y tres años después, Luigi Russolo proponía en *El arte de los ruidos* «sustituir la limitada variedad de timbres que una orquesta procesa hoy por una infinita variedad de timbres que se encuentran en los ruidos, reproducidos con los mecanismos apropiados». El terreno estaba preparado para que germinara la semilla de una nueva música que encuentra en las obras de Ignacio Baca Lobera un representante actual de enorme calidad. Prueba de ello es su obra para orquesta y percusionista De la singularidad IV.

Con una de las trayectorias más importantes en la composición contemporánea de nuestro país, Ignacio Baca Lobera ha desarrollado un lenguaje muy personal en el que se mezclan gran variedad de técnicas, desde el uso de procesos aleatorios hasta el manejo de teoría de redes, pasando por el manejo de intervalos microtonales y la explotación de técnicas extendidas, además de la utilización de métodos de graficación y el empleo de papel milimétrico para asentar sus ideas. «En la mayor parte de la música ya sabemos qué viene, porque hay un condicionamiento de muchos años, lo que busco es jugar con la idea del ruido básicamente», comentó en una entrevista Baca Lobera, quien sostiene que en muchas de sus piezas la principal característica es «su relación con el sonido como entidad libre, al buscar la relación entre ruido y sonido, cuando los instrumentos se convierten en otra cosa, buscando lo impredecible.»

De la singularidad IV fue compuesta en 2014 y dedicada al percusionista Iván Manzanilla. Sobre ella, Baca Lobera señaló:

Nunca me ha llamado la atención la noción del *concerto* o del solista «clásico»; en esta obra espero poner de manifiesto una relación de igualdad entre el percusionista y la orquesta, que es mucho más que un acompañamiento. Entre las dos entidades se generan relaciones texturales y tímbricas que constituyen uno de mis intereses primordiales y que en el medio orquestal tienen su manifestación más orgánica. Y por otra parte, la noción y exploración de lo que constituyen las diversas gradaciones entre ruido y sonido.

Gustav Holst (Cheltenham, 1874 - Londres, 1934) *Los planetas*

Podríamos comenzar esta nota diciendo que fueron los griegos de la Antigüedad los que, al contemplar el comportamiento errático de ciertos cuerpos celestes, utilizaron el término «planētēs», que significa «errante», para referirse a ellos, y que fueron los romanos quienes bautizaron a los cinco que son visibles a simple vista en el cielo nocturno con los nombres por los que hoy los conocemos. Pero lo cierto es que la suite *Los planetas* de Gustav Holst no se refiere a éstos desde el punto de vista astronómico sino astrológico. Por lo cual será mejor citar primero la fuente que inspiró la creación de esta obra.

Cada alma es un «Fragmento Divino», con una larga historia tras de sí. Antes del principio del sistema solar, ese gran Ser al que los hombres comúnmente llaman Dios —el Dios de este sistema— y al cual los teósofos se refieren como el Logos Solar, contuvo dentro de Su Vida y su consciencia, inseparablemente unidas con él, todas las almas que estuvieron protegidas y se desarrollaron bajo su guía. Ellas fueron enviadas lejos hacia la materia por un acto de su voluntad, y aunque permanecen para siempre en contacto con su divina fuente, descienden cada vez más bajo en la materia, tomando para ellas cuerpos cada vez más densos en la medida en la que descienden de plano en plano, hasta que llegan a este mundo físico donde la luz interior se obscurece a tal grado en las tinieblas de la materialidad, que su origen es olvidado.

De esta manera se inicia el primer capítulo del libro que jugaría un papel fundamental en la concepción de *Los planetas, El arte de la síntesis* de Alan Leo, personaje cuyo nombre real fuera William Frederick Allan, astrólogo y teósofo británico, considerado el padre de la astrología moderna.

Ahora bien, las cosas ocurrieron así: fue en marzo de 1913 cuando, en medio de una profunda crisis artística y económica provocada como resultado de no haberse hecho acreedor al premio de composición Ricordi con su ópera Sita (sumado al poco entusiasmo con que el público recibió sus obras The Cloud Messenger y Beni Mora), que Holst, gracias a una ayuda económica anónima, viajó a España en compañía de Clifford Bax, hermano del compositor Arnold Bax, quién además de ser un apasionado astrólogo fue quien puso en sus manos El arte de la síntesis, cuya lectura causó una honda impresión en su ánimo, pues ya con anterioridad había sentido un profundo interés por la astrología, así como por la teosofía y los temas relacionados con el misticismo, interés que lo llevó, incluso, a emprender con ahínco el estudio del sánscrito para poder leer los textos sagrados de la tradición hindú en su lengua original, pasión de la cual nacerían obras como la mencionada ópera Sita, así como sus Himnos corales sobre el Rig Veda y su ópera de cámara Savitri.

De hecho, la influencia del texto de Alan Leo se hace presente desde la manera en la que éste designa cada uno de los planetas al principio del capítulo que dedica al estudio del carácter astrológico de cada uno de ellos: *Mercurio, el pensador; Venus, el que unifica; Marte, el que vigoriza; Júpiter,*

el que anima; Saturno, el que refrena; Urano, el que despierta; Neptuno, el místico, y que encuentra eco en la forma en la que Holst se refiere a cada uno de los planetas de su suite: Marte, el portador de la guerra; Venus, el portador de la paz; Mercurio, el mensajero alado; Júpiter, el portador de la jovialidad; Saturno, el portador de la vejez; Urano, el mago; Neptuno, el místico.

Sin embargo, en ningún momento la obra de Holst pretende ser programática, y mucho menos cada una de las piezas busca ser una representación de las divinidades de las cuales los planetas toman su nombre. Lo que el compositor quería era que cada una de las partes fuera una expresión sonora de las características astrológicas de cada planeta. El mismo Holst afirmó en alguna ocasión: «No hay nada en ninguno de los planetas (mis planetas, quiero decir) que pueda ser expresado en palabras.»

Apoyándonos en el contenido de *El arte de la síntesis*, podemos suponer que cada uno de los planetas es la representación simbólica de distintos aspectos de nuestra complejidad psíquica. Así, Marte expresaría la fuerza destructora, la carga de violencia que afirma al individuo frente a los demás, su combatividad, de ahí la agresividad de los ritmos de influencia stravinskiana que brotan del fondo de la perturbadora e implacable pulsación que impone el compás de 5/4. Venus, en contraste, simbolizaría el contacto afectivo con el mundo, la paz y la armonía con éste, que se corresponde con el tranquilo paisaje sonoro de resonancias impresionistas que elabora Holst para este planeta. *Mercurio*, por su parte, representaría la efervescente e inquieta actividad intelectual y la comunicación con el mundo, que Holst plasma por medio de dinámicas y escurridizas líneas melódicas que escapan a la retención del oído. Júpiter personificaría la posibilidad de una realización feliz de la existencia y la manifestación de una carga vital llena de optimismo, para lo cual el compositor despliega a lo largo de este fragmento sonoridades amplias y expansivas, ritmos vigorosos y melodías que despiertan aquello que de más noble hay en nosotros. Saturno, en contraposición con Júpiter, sería el emblema de la experiencia, el juicio objetivo y racional que contempla desde lejos los aspectos negativos de una empresa para valorar sus posibles efectos, es ese «más sabe el diablo por viejo» de la sabiduría popular, que Holst representa por medio de sonoridades que avanzan lentamente sobre un fondo oscilante y dubitativo. *Urano* representaría el punto de apoyo para destruir o crear, la capacidad del individuo para transformar la realidad, que encuentra forma sonora en esa especie de invocación de los metales con la que se inicia el movimiento y que da paso a una danza, como la de un chamán que invoca por medio de sus sortilegios las fuerzas superiores del mundo (es importante señalar la semejanza que existe entre el tratamiento que hace Holst de la música para representar este planeta, con el que lleva a cabo para caracterizar al mago de su ópera El tonto perfecto). Neptuno simbolizaría ese aspecto de nuestro ser que sondea, desde los límites de la consciencia, el infinito mar de posibilidades del mundo espiritual, del cual escuchamos el llamado que penetra de vez en cuando, en inesperada hierofanía, por las grietas que logramos abrir en el espeso muro de la realidad material. En ese sentido, no es gratuito ni meramente efectista el recurso que utiliza Holst de un coro de voces femeninas situado fuera del escenario. La indicación en la partitura

es muy reveladora a la vez que inquietante: «El coro debe estar situado en un salón adyacente, la puerta del cual debe permanecer abierta hasta el último compás de la pieza, cuando deberá ser cerrada lenta y silenciosamente», como si al finalizar el contacto con esta música que nos trae noticias de las profundidades y la complejidad de nuestra psique, se cerrara ese portal a través del cual penetramos por un momento en ese mundo, después de lo cual nos vemos de nuevo atrapados en la rudeza de nuestra materialidad. Lo cual trae a la memoria la cita de Shakespeare que aparece en el acto V de *El mercader de Venecia*, cuando Lorenzo le dirige estas palabras a Jessica:

iMira cómo la bóveda del firmamento está tachonada de patenas de oro resplandeciente!

No hay ni el más pequeño de esos globos que contemplas que con sus movimientos no produzca una melodía como de ángel en concierto con las voces de los querubines de ojos eternamente jóvenes; tal armonía existe en nuestras almas inmortales; pero mientras esta envoltura de deleznable lodo groseramente las aprisione, es imposible escucharla.

La orquesta utilizada por Holst para construir esta inmensa suite tiene dimensiones inusitadas: 4 flautas (de las cuales la tercera también ejecuta el piccolo y la cuarta el piccolo y la flauta baja), 3 oboes (de los cuales el tercero también ejecuta el oboe bajo), un corno inglés, 3 clarinetes, un clarinete bajo, 3 fagotes, un contrafagot, 6 cornos, 4 trompetas, 2 trombones tenores, un trombón bajo, una tuba tenor, una tuba baja, 6 timbales, triángulo, caja, pandereta, platillos, gran caja, gong, campanas, glockenspiel, celesta, xilófono, 2 arpas, órgano y las cuerdas (primeros y segundos violines, violas, violonchelos y contrabajos), y en el último movimiento, además, coro femenino a seis voces.

Holst comenzó la composición de la suite en 1914, empezando por *Marte*, que terminaría de escribir antes del inicio de la Primera Guerra Mundial, para continuar con *Venus y Júpiter*. Hacia finales de 1915 estaban terminados *Saturno, Urano y Neptuno*, y para 1916 concluyó *Mercurio*. La primera versión de la obra fue para dos pianos, a excepción de *Neptuno*, que fue escrito para órgano. El título que Holst dio originalmente a la obra fue *Siete piezas para orquesta*, el cual fue cambiado en febrero de 1919 por *Suite para gran orquesta*. Meses antes, la obra había sido estrenada en un concierto privado que el compositor Henry Balfour Gardiner, había organizado como un regalo para su amigo Gustav Holst.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara

Niños y Jóvenes Cantores de la Facultad de Música

Aída Olmedo Romero Adriana Eileen Espinosa Rosales Ana Criseli Ramírez Ruiz Anette Pacheco Treio Arianna Ixmucané Cruz Carrión Bernarda Emilia Rodríguez Reyes Camila Yatmiel Pérez Sánchez Carlos Alberto González García Carolina Arredondo Urbán Catalina Cuevas Mallol Cecilia Zamora Cárdenas Cecilia Fernanda Hernández Miranda Derek Gabriel López Manjarrez Elideth Cirión Lee de la Torre Ella Munai Cruz Carrión Emilio González García Estefanía Nájera Méndez Evelyn Natalia Mora Velázquez Héctor Damián López Ramírez Ireri Catalina Ramírez Noguez Ivanna Isamar Reyes Granados Kristopher Alejandro Jiménez Valverde Leonora Arendy Noguerón de Anda Liliana Carrasco Ramírez Mara Ibarra Cervantes Mariana Borja Marín Mariana Pérez Ortiz Montserrat Chirinos Avendaño Montserrat González García Naomi Silas Romero Rebeca Valentina Vázquez Montes de Oca Rut Salgado Guerra Sacbé Ramos Ruiz Said Caleb Montaño Ruiz Santiago González García Sofía Cirión Lee de la Torre Valentina Lizárraga Espinosa Xunashi Berenice Hernández Ayala

Yolanda Villegas Tovar Zeltzin Margarita Franco García





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM Massimo Quarta. director artístico

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González

Alma D. Osorio Miguel

Edgardo Carone Sheptak

Pavel Koulikov Beglarian

José Juan Melo Salvador

Carlos Ricardo Arias de la Vega Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal

Raúl Jonathan Cano Magdaleno

Ekaterine Martínez Bourquet

Toribio Amaro Aniceto

Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*

Carlos Roberto Gándara García®

Nadejda Khovliaguina Khodakova

Elena Alexeeva Belina

Cecilia González García Mora

Mariano Batista Viveros

Mariana Valencia González

Myles Patricio McKeown Meza

Miguel Ángel Urbieta Martínez

Juan Luis Sosa Alva

María Cristina Mendoza Moreno

Oswaldo Ernesto Soto Calderón

Evguine Alexeev Belin

Juan Carlos Castillo Rentería

Benjamín Carone Sheptak

Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*

Gerardo Sánchez Vizcaíno*

Patricia Hernández Zavala

Jorge Ramos Amador Luis Magaña Pastrana

Thalía Pinete Pellón *In memoriam*

Érika Ramírez Sánchez

Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza

Anna Arnal Ferrer

Roberto Campos Salcedo

Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*

Beverly Brown Elo*

José Luis Rodríguez Ayala

Meredith Harper Black

Marta M. Fontes Sala

Carlos Castañeda Tapia

Jorge Amador Bedolla

Rebeca Mata Sandoval

Lioudmila Beglarian Terentieva

Ildefonso Cedillo Blanco

Jorge Andrés Ortiz Moreno

Contrabajos

Víctor Flores Herrera*

Alexei Diorditsa Levitsky*

Fernando Gómez López

José Enrique Bertado Hernández

Héctor Candanedo Tapia

Claudio Enríquez Fernández

Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez

Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*

Alethia Lozano Birrueta*

Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Gerardo Díaz Arango Mateo Ruiz Zárate Mario Miranda Velazco







Trompetas

James Ready* Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón baio

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpa

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

PRÓXIMO PROGRAMA

Sylvain Gasançon, director huésped

Schubert

· Sinfonía no. 1

Schönberg

· Pelleas y Melisande

Sábado 28 de octubre 20:00 horas Domingo 29 de octubre 12:00 horas









Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Abigail Dader Reyes

Medios Electrónicos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Logística

Gildardo González Vértiz

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Asistente de la

Coordinación Artística

Subdirección Ejecutiva

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Agustín Martínez Bonilla

Rubén Monroy Macedo

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Coordinador

Felipe Céspedes López

Técnicos de Audio Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Técnico de Iluminación

Pedro Inguanzo González



ITALIA · MÉXICO

Una Tarde en La Mayor

MASSIMO QUARTA

Massimo Quarta, *violín* Fernando Saint Martin, *piano*

Beethoven Brahms Franck Sonata para violín y piano no. 2 en la mayor Sonata para violín y piano no. 2 en la mayor Sonata para violín y piano en la mayor

Sala Nezahualcóyotl 2017 Domingo 12 de noviembre · 18:00 horas · \$150

Boletos con los descuentos habituales

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Mtro. Javier de la Fuente Hernández Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

> Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi EscalanteCoordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Coordinación de la Investigación Científica Dirección General de Divulgación de la Ciencia

Mtra. Gabriela Sara Guzzy Arredondo Directora de Universum Museo de las Ciencias

Programa sujeto a cambios







